

América Latina: esperando el 2017

Juan Manuel Ruiz

Diario El Comercio (Perú)

América Latina continuará desacelerándose en el 2016, con una contracción del PBI regional del -0,9%, lastrado por Brasil. El crecimiento en la mayoría de los países será menor que en el 2015 (o continuará con una fuerte recesión, en el caso brasileño). La principal excepción será el Perú, donde habrá un repunte porque entran en operación proyectos mineros decididos hace años.

Asimismo, el entorno internacional más adverso y algo de ruido político -el ejemplo más claro es Brasil- ha ido goteando sobre el sentimiento de hogares y empresas. En la mayoría de países, los indicadores de confianza se encuentran desde hace meses en claro terreno pesimista (Argentina, Brasil, Colombia y Chile) o en niveles muy bajos (el Perú y México), incluso similares a los vistos durante la quiebra de Lehman Brothers. Esto mantendrá al consumo y la inversión privada debilitados.

Con todo, hacia finales del 2016 -y con más fuerza durante el 2017- deberíamos empezar a ver una recuperación del crecimiento en la región, impulsada por tres factores.

En primer lugar, un mayor aporte del sector externo, favorecido por un aumento del crecimiento mundial, por el efecto (rezagado) de la fuerte depreciación de los tipos de cambio y por una cierta recuperación de los precios de las materias primas, especialmente el petróleo y el cobre.

Segundo, la inversión debería recuperar fuerza en algunos países. Este sería el caso de Argentina, donde la eventual resolución del conflicto con los holdouts de la deuda debería destrabar uno de los principales escollos para que la inversión privada repunte. Asimismo, no hay que olvidar que existen ambiciosos planes de inversión en infraestructuras en países como el Perú o Colombia, que deberían dinamizar el crecimiento ya desde mediados del 2016.

Por último, en Brasil, la disminución de la incertidumbre política que probablemente se produzca a finales del 2016 contribuirá a evitar un año adicional de recesión. Con todo, no se anticipa tampoco un crecimiento muy por encima del 1% en el 2017.

Estos factores darían el impulso necesario para romper el círculo vicioso de desaceleración, pesimismo y debilidad de la demanda interna. En el caso del Perú, por supuesto le atañen directamente los dos primeros factores, pero tampoco es insignificante el 'efecto Latam' que generaría una crisis en Brasil sobre los mercados financieros del resto de países de la región. La disminución de la incertidumbre en el país vecino también será bienvenida.

Con este panorama, la región crecería un 1,9% en el 2017. Es una cifra aún baja, pero marcaría el inicio de un punto de inflexión hacia un crecimiento más acorde con su potencial (alrededor del 3%). Más importante aun, permitiría focalizar los esfuerzos de las autoridades en las reformas necesarias para aumentar la productividad, algo imprescindible ante la disminución estructural de los vientos de cola. Por supuesto, en el caso peruano será crucial también que el nuevo gobierno mantenga la apuesta por el modelo económico implementado desde hace más de dos décadas y retome la agenda de reformas estructurales que posibiliten reimpulsar el crecimiento potencial del país.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.